

EQUITIERRA

No. 4

REVISTA RURAL LATINOAMERICANA

SEPTIEMBRE 2009

Una publicación de Rimisp-Centro Latinoamericano de Estudios Rurales

San Basilio de Palenque:
poniendo en valor tradiciones afroamericanas

Crisis y pobreza:
el desafío de revitalizar el medio rural

Bolivia: cultura y naturaleza en proyectos de desarrollo territorial





Con sus dulces, música y el rescate de sus tradiciones de origen africano, la comunidad de San Basilio de Palenque, en Colombia, opta por un desarrollo con fuerte identidad cultural.



Martín Piñeiro advierte sobre la necesidad de reconstruir una institucionalidad agropecuaria capaz de implementar las nuevas políticas sobre seguridad alimentaria, pobreza rural y agricultura sustentable.



El cambio climático obliga a re-posicionar temas como biodiversidad, manejo del agua, producción agropecuaria y energía, sostiene en su entrevista Yolanda Kakabadse, nueva presidenta del WWF.



Con el impulso de un equipo territorial "movilizador" y la participación de actores locales, dos territorios bolivianos diseñan estrategias territoriales conjugando sus valores naturales y culturales.

CARTAS A EQUITIERRA: Si tiene sugerencias o comentarios, le invitamos a escribirnos a equitierra@rimisp.org

SUSCRIPCIONES: 3.600 personas se han suscrito para recibir Revista Equitierra por vía electrónica. Invite a sus conocidos a leer esta publicación. Para inscribirse gratuitamente, envíe un mensaje con la palabra "INSCRIPCION" a equitierra@rimisp.org

PAG.	TEMA
3	Editorial
4	Cartas al editor
5	San Basilio de Palenque: sabores y sonos africanos del Caribe colombiano. Por Yara Bayuelo
13	Institucionalidad agropecuaria para el largo plazo. Por Martín Piñeiro
15	Los grandes ausentes del Informe de Desarrollo Mundial 2009. Por María Elena Montory
21	Entrevista a Yolanda Kakabadse, nueva presidenta internacional de WWF. Cambio climático: el nuevo reto para la biodiversidad y la producción alimentaria. Por Jennie Carrasco
26	Frenar la pobreza y revitalizar el medio rural: dos prioridades frente a la crisis. Por Sofía Törey
32	Cambio climático: al rescate de los saberes rurales. Por Manuel Chiriboga y Ana Lucía Torres
34	Experiencias en territorios rurales bolivianos: cultura y naturaleza en un proyecto común. Por: Álvaro Quijada
40	Proterritorios: cooperación territorial en la gestión rural iberoamericana. Por Rafael Echeverri
42	Publicaciones
43	Créditos

De lo urgente a lo importante

Las palabras *crisis* y *cambio climático* deben haber sido las más pronunciadas en las cumbres y foros internacionales del último año, apuntando a dos temas de la actualidad que requieren de acciones urgentes. Y aunque todavía se tratan en instancias distintas –por su diverso origen y proyección en el tiempo– los vínculos entre uno y otro tema se han ido haciendo más evidentes, demostrando falencias de estilos de desarrollo que no contribuyen a la sustentabilidad. Porque está claro que, aun superándose la actual crisis económica, las amenazas propias del cambio climático darán origen a nuevas y más frecuentes crisis, de no mediar cambios profundos.

En una reciente cumbre internacional se señaló que la recuperación económica no resolverá necesariamente los problemas sociales que aquejan a importantes sectores de la población. Por su parte, la versión preliminar del Informe de Desarrollo Mundial 2010 –“Desarrollo y Cambio Climático”– advierte que es improbable que el crecimiento económico, por sí solo, sea lo suficientemente rápido o equitativo para contrarrestar las amenazas derivadas del calentamiento global. Pero sostiene que es posible abordar con inteligencia el cambio climático si actuamos ahora, *de común acuerdo y de manera diferente* a como lo hemos hecho en el pasado.

Esto impone el desafío de encarar lo urgente sin perder de vista lo importante. Desde diferentes perspectivas, algunos artículos de esta edición invitan a reflexionar sobre esto. Es así como se cuestionan las propuestas del informe de 2009 del Banco Mundial, por su énfasis en el crecimiento económico –y en particular en las aglomeraciones urbanas– ignorando aspectos sociales y ambientales. Otros artículos, en el marco de las apuradas estrategias que se diseñan frente al cambio climático, apelan al rescate de los saberes locales para proyectar experiencias de mitigación y adaptación efectivas y perdurables. Por su parte, la investigación sobre crisis y pobreza rural en América Latina desarrollada por Rimisp y el Instituto de Estudios Peruanos con el apoyo del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola, advierte que los pocos gobiernos que han desarrollado políticas anticrisis específicas para el sector de agricultura, las han centrado en generación de empleo temporal o ayudas para adquirir insumos para la producción, en lugar de incentivos para crear capacidades y nuevas alternativas de generación de ingresos que ayuden a salir de la condición de pobreza. Bien en relación a lo urgente, pero mal respecto a lo importante.

Comité Editorial

Señores

Revista Equitierra

Aprovecho este espacio para llamar la atención sobre la profunda contradicción existente entre lo que las escuelas fundamentales rurales enseñan a los niños y aquello que realmente deberían enseñarles. La inadecuación de sus contenidos curriculares es tan evidente y tan perjudicial al futuro desarrollo de los educandos, que cuesta creer y aceptar que dichas escuelas sigan ignorando esta inaceptable contradicción. La realidad concreta nos indica que, después de concluir o abandonar la escuela fundamental o media, la mayoría de los educandos rurales, en una primera etapa, van a dedicarse actividades agropecuarias, como productores o como empleados rurales, en las cuales fracasan, entre otras razones, porque la escuela rural prefirió enseñarles la historia del Imperio Romano y el Renacimiento Francés, en vez de enseñarles a producir, administrar predios rurales y comercializar las cosechas con mayor eficiencia, ignorando que este es el primer requisito para que puedan incrementar sus ingresos y, gracias a ello, sobrevivir con dignidad en el medio rural. En una segunda etapa, después de fracasar en las actividades rurales, esos ex-agricultores y sus hijos emigran para las ciudades donde serán ayudantes de la construcción civil, albañiles, pintores o carpinteros, chóferes, maniobristas o cuidadores de automóviles, policías y vigilantes, cocineros o mozos, y vendedores callejeros, empleadas domésticas o limpiadoras de oficinas y de edificios residenciales, barrenderos (recolectores de basura), oficinistas y obreros de empresas públicas y privadas, etc. Lo anterior significa que los contenidos curriculares de las escuelas rurales no respondieron a las necesidades de los padres y ahora los contenidos de las escuelas urbanas no responden a las necesidades concretas de sus hijos. Para profundizar sobre el tema, les invito a leer el artículo **“El fracaso de una educación, rural y urbana, que ofrece “el circo antes del pan”** que está disponible en la página web <http://www.polanlacki.com.br>

Polan Lacki

Curitiba - Paraná – Brasil

Señores

Revista Equitierra

Reciban un cordial saludo y, como siempre, felicitaciones por la publicación. Para nosotros de regiones apartadas de los niveles centrales, EQUITERRA se constituye en una fuente de consulta valiosa en nuestros esfuerzos por contribuir a reducir la pobreza rural en zonas paradójicamente ricas en recursos naturales.

Gloria Lucia Bustos Chaves

Directora Ejecutiva Contactar – Pasto. Colombia

Escribanos a equitierra@rimisp.org

La redacción se reserva el derecho de seleccionar las cartas a publicar.

San Basilio de Palenque: Sabores y sonos africanos del Caribe colombiano

Por: Yara Bayuelo Watts
 Periodista

Persona que visita Cartagena, el principal destino turístico de Colombia, siempre quiere llevarse tres fotos de recuerdo: una en las playas, otra en las calles de la mágica ciudad amurallada y otra acompañada de una palenquera. Estas provienen de la comunidad afroamericana de San Basilio de Palenque, la cual está protagonizando interesantes iniciativas a favor de un desarrollo con identidad cultural.

Palenqueras se llama a las mujeres nacidas en el corregimiento de **San Basilio de Palenque**. Ellas van por las calles de la ciudad, vestidas con faldones y blusas coloridas, llevando sobre sus cabezas unas porcelanas repletas de pedazos de frutas como piña, sandía, melón y papaya, o dulces típicos que ofrecen a los nativos y turistas con sus alegres pregones: “Llegaron las cocadaaaas, enyucadooosss, caballitooos”.

Su popularidad es tal, que en las promociones de Colombia en el exterior no falta la imagen de una de estas vendedoras. El encanto que generan las palenqueras se debe al legado cultural que heredaron de sus ancestros, un grupo de esclavos africanos que fueron traídos a América y que al liberarse del yugo español, bajo el liderazgo de Benkos Biohó, se asentaron a 50



Foto: Yomaira Grandett

El legado cultural que heredaron los habitantes de Palenque de sus ancestros africanos, es sin duda un atractivo que encanta a turistas nacionales y extranjeros.



San Basilio de Palenque, obra maestra del patrimonio intangible de la humanidad

Perteneciente al Municipio de Mahates, del Departamento de Bolívar (Colombia), San Basilio de Palenque -o Palenque de San Basilio- se ubican en uno de los valles al pie de los Montes de María. Sus habitantes, afrodescendientes, están empeñados mantener y dar a conocer su particular identidad cultural.

Le invitamos conocer aquí dos producciones audiovisuales de este valioso patrimonio de la humanidad.



Fotorreportaje preparado por Rosamelia Andrade, con las fotografías de Yomaira Grandett.



Video elaborado por Oscar Ordoñez M.

kilómetros de Cartagena. Desde allí vienen cultivando de generación en generación las tradiciones africanas, como la música de tambores, la ritualidad en los funerales, el lumbalú -una cosmovisión particular sobre la vida y la muerte- y la medicina tradicional con yerbas y baños, entre otros. Esto le significó a Palenque ser declarado por la UNESCO Patrimonio Oral e Inmaterial de la Humanidad en 2005, por ser una de las obras maestras de la cultura a nivel internacional.

Explorando debilidades y fortalezas

Aprovechando estos referentes, la Universidad Externado de Colombia, el Consejo Comunitario Ma Kankamaná de Palenque y la Corporación para el Desarrollo de las Comunidades Afrocaribeñas Jorge Artel, con el apoyo de Rimisp – Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural a través de su **Proyecto Desarrollo Territorial Rural con Identidad Cultural** elaboraron en 2007 un estudio de caso que fue recogido en el libro **“El valor del patrimonio cultural. Territorios rurales, experiencias y proyecciones latinoamericanas”** –presentado en agosto pasado en Colombia-, bajo el título de **“San Basilio de Palenque, Colombia: cultura presente, territorio ausente”**. El objetivo del estudio fue identificar qué se necesitaba para incentivar la valorización de la identidad cultural en el marco de un proceso sostenido y equitativo de desarrollo territorial, y formular recomendaciones dirigidas a reducir la pobreza, la desigualdad y la exclusión de esta población.

Y es que al llegar a Palenque muchos visitantes se impactan con la precaria situación de este poblado perteneciente a Mahates, Bolívar, uno de los tantos departamentos pobres y olvidados de la región Caribe colombiana. No existen vías sino caminos, no se cuenta con servicio telefónico, el servicio de energía no es suficiente para las 430 familias (3.500 habitantes) del pueblo -la luz viene y se va, o el voltaje es muy bajo- y el agua puede venir



Foto: Yomaira Grandett

La Palenquera es una marca registrada en la Cámara de Comercio de Cartagena. Con esta se pretende reconocer a San Basilio de Palenque como el corregimiento creador, productor y comercializador de las típicas cocadas, enyucados, alegrías y caballitos.

un día sí y otro no, con un chorro débil por espacio de tres horas como máximo. Solo un bus llega al corregimiento una vez en la mañana y una vez en la tarde, desde y hacia Cartagena, luego de recorrer cerca de una hora y media. También algunas mototaxis (motos) prestan el servicio de transporte público a los habitantes locales y a visitantes.

Por otra parte, acceder a la comunidad no es fácil. Fruto de los abusos a los que fueron sometidos sus ancestros, los habitantes son prevenidos con los visitantes espontáneos como una forma de evitar que su cultura y tradiciones sean usadas para fines comerciales o sean malinterpretadas. La manera más apropiada para llegar es a través de un contacto directo con algún representante. Por eso el estudio tuvo que ser socializado y autorizado por el Consejo Comunitario Ma Kankamaná, que es la máxima autoridad del poblado.

Con el apoyo de los palenqueros, los investigadores David Soto, Alejandro Balanzó, Beethoven Herrera, Gonzalo Ordoñez, Jennyffer Vargas, Luis Marrugo y Manuel Pérez, realizaron entrevistas y censos para conocer los intereses, percepciones y realidades del corregimiento. Los resultados arrojaron datos muy particulares que fueron resaltados en el “Análisis de estrategias productivas para el desarrollo”, entre ellos, que la elaboración de dulces no contaba con estándares de calidad y no había un control de los costos y utilidades reales; la elaboración de artesanías no era constante, ni existía la mentalidad para comercializarla a gran escala. En general no había una cultura empresarial ni cultura de la asociación en pro de lograr beneficios económicos.

Pero los palenqueros también tenían muchas fortalezas, como la capacidad organizativa y disciplinaria de la comunidad, la utilización de medios que no agrietan la contextura física del ecosistema y que la comunidad se



Foto: Yomaira Grandett

Los jóvenes de la comunidad son los promotores por excelencia del etnoturismo en San Basilio de Palenque. Reciben a los visitantes, los acompañan a recorrer el pueblo, les cuentan historias sobre su cultura y les muestran su valioso patrimonio musical.

siente como una gran familia. También resalta de la comunidad el manejo de los ciclos naturales y de las fases de la luna para la producción, el saber-hacer tradicional que se transmite de modo libre y espontáneo y que está presente aun en muchas personas, y la existencia de los insumos necesarios en el corregimiento para las artesanías.

En el contexto de estas fortalezas y debilidades, el estudio constata la paradoja de “cultura presente” y “territorio ausente”, que muestra la distancia entre el enorme patrimonio cultural de esta población y sus altos niveles de pobreza material, como acceso a servicios básicos, capital de trabajo, disponibilidad financiera. “Hasta ahora los procesos de valorización de la identidad cultural palenquera no han estado ligados a las actividades económicas del territorio. No se han creado marcas territoriales, ni se ha aprovechado el reconocimiento de sus productos y sus imágenes culturales para la comercialización y exploración de nuevos mercados. Todo ello, a pesar de que su imagen es un símbolo para la promoción de eventos y productos en otros territorios y comunidades del Caribe”, indican los investigadores. Algo similar ocurre con sus producciones de música y danza, que han sido fuente de inspiración de la música del Caribe de Colombia y no se les ha conferido una identidad territorial, y hasta con la venta de dulces y su producción agrícola. Es decir, se trata de una “propiedad intelectual” o una especie de marca asociada a los saberes y patrimonio de estas comunidades afro, cuyas imágenes van en beneficio de Cartagena y los colombianos, pero poco aporta a las mismas poblaciones detentoras de este capital.

Un mapa a seguir

El estudio se hizo con la participación de la comunidad y, con el visto bueno de la autoridad y los miembros de más edad, se convirtió en el mapa a seguir para promover el progreso de la comunidad. Tayler Miranda es uno

de los jóvenes del pueblo. Para él “este estudio nos permitió conocer de manera seria las debilidades, oportunidades, fortalezas y amenazas que tenía nuestra población. Traemos una cultura muy fuerte y representativa y, basados en el estudio, decidimos explotar nosotros mismos nuestra identidad y no que otras personas ajenas a la comunidad lo hicieran”. Así nació Asopraduse, la Asociación de Productos Agropecuarios, Dulces Tradicionales y Servicios Etnoturísticos de Palenque, que hoy agrupa a más de 200 habitantes con grandes expectativas de dar a conocer a toda Colombia y a otros países, sus costumbres y tradiciones a través de productos y servicios.

Una vez que se asociaron, nació La Palenquera, una marca registrada en la Cámara de Comercio de Cartagena, con la que Asopraduse pretende que el corregimiento sea reconocido por ser los creadores, productores y comercializadores de las cocadas, enyucados, alegrías y caballitos, nombres de algunos de sus dulces más famosos. En ello están trabajando fuertemente (ver entrevista en página 11).

En los últimos años, algunos miembros de la comunidad han participado también en otras actividades de capacitación e intercambio, como fue la **Ruta de Aprendizaje Negocios Rurales Exitosos de Microempresarios en Santander** (Cauca), llevada a cabo por la **Corporación Procasur**, orientada a su consolidación organizacional y al mejoramiento de su actividad comercial que les permita mejorar sus condiciones de vida. Jorge Luis Samper, uno de los participantes, contó: “ahí aprendimos la importancia de los buenos empaques, aspectos sobre la

higiene de los productos y la durabilidad según los estándares de calidad. Para ofrecer buenos productos no basta simplemente con tener una buena receta, para competir en el mercado tenemos que ir más allá. Aunque no estamos dispuestos a cambiar nuestra cultura, debemos por ejemplo acceder a utilizar ciertos conservantes para permitir que nuestros dulces duren más en los almacenes”. También los cultores de música participaron en la Ruta de Aprendizaje **“Pasos Tones y Sonos”**, organizada por Procasur y el Programa Regional de Apoyo a las Poblaciones Rurales de Ascendencia Africana de América Latina – **Acua**. Con ello se ha avanzado en dar a conocer este particular patrimonio artístico, que pone en valor la cultura palenquera y la afro en general. Cabe destacar que estas “rutas” apoyan esta positiva difusión a lo largo de todo el continente con proyecciones hacia África para el futuro.

Apuesta al etnoturismo

Muchos turistas, investigadores y estudiantes -extranjeros y nacionales- visitan Palenque interesados en conocer la lengua palenquera, un habla única que fusiona una base léxica de español con diferentes lenguas criollas africanas; los aires musicales de los sextetos palenqueros, la chalusonga, la chalupa, el bullerengue sentado y los cantos melancólicos que se entonan cuando fallecen los habitantes; los remedios naturales para curar el mal de ojo, los maleficios o la fiebre; o su particular organización social basada en kuagros, que son grupos de amigos de las mismas edades que durante toda la vida se apoyan social, moral y económicamente.

Este interés ha sido aprovechado por Asopraduse para fomentar el etnoturismo como una fuente de desarrollo para la comunidad, con el apoyo de organizaciones como el Programa **Acua** (ver recuadro), Corporación Autónoma Regional del Canal del Dique **Cardique** (autoridad pública ambiental de la región) y el Servicio Nacional de Aprendizaje, Sena. Los jóvenes de la comunidad que trabajan con la Asociación reciben a los visitantes, los acompañan a recorrer el pueblo, les presentan bailes típicos y los llevan a toques de tambores con los grupos artísticos locales, le dictan charlas sobre su cultura y les ofrecen platos representativos de su gastronomía.

Otra actividad que es aprovechada es el **Festival de Tambores y Expresiones Culturales de Palenque**, evento creado en 1981 y que este año realizará su XXIV versión. Este es un evento reconocido a nivel nacional, que reúne durante cuatro días una nutrida programación de actividades como la exposición de peinados afros, noche de cuentería, taller de tambores, charlas, muestra de comidas típicas y presentaciones de los principales grupos folclóricos más importantes de la región. El próximo Festival se realizará del 9 al 12 de octubre de 2009 y pretende convocar miles de turistas interesados en las raíces africanas del poblado.

Palenque sigue apegado a su cultura y quizás su principal logro ha sido el proceso de etnoeducación que adelantan en la región, que ha sido fundamental para la revitalización y consolidación de algunas prácticas y conocimientos tradicionales que corrían el riesgo de perderse, fortaleciendo además la autoestima e iden-

idad cultural de los miembros de su comunidad. Esto condujo a la movilización de los palenqueros (residentes y no residentes del corregimiento) para lograr la valorización de estas “particularidades culturales” a nivel nacional e internacional, buscando además que sean reconocidas y respetadas por normas e instituciones a nivel departamental y nacional. Como consecuencia, en diferentes escuelas de la región Caribe se promueve el aprendizaje de la lengua, la enseñanza de remedios caseros basados en plantas, cánticos típicos y ritos propios. Además se logró la introducción de la Cátedra de Etnoeducación en el Departamento de Bolívar y la formación de líderes comunitarios de Palenque como etnoeducadores en el Instituto Manuel Zapata Olivella. Este proceso ha sido exaltado a nivel nacional por sus alcances y compromiso cultural.

Roberto Haudry de Soucy, Gerente de Operaciones del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) para Perú, Bolivia y Colombia, señala que “Palenque es una comunidad que inspira y por eso se tomó como un modelo para adelantar estos proyectos de desarrollo rural, para luego llevar gente a que conociera la experiencia. Es muy interesante el proceso que adelantan con el tema de los dulces y su compromiso para mejorar los empaques, la durabilidad y sobre todo para hacer de estos productos una importante fuente de ingreso para las familias, sin dejar de lado su interés por la recuperación de la lengua, su música, su agricultura y su cultura, que es su principal activo”. En Colombia, FIDA invierte unos 6 mil millones de dólares al año apoyando proyectos de desarrollo rural en comunidades mestizas, indígenas y afros.

Palenque en la agenda del programa ACUA

En octubre de 2008, San Basilio de Palenque fue seleccionado en la Primera Convocatoria Internacional del Programa ACUA. Con ello, recibirán apoyo para implementar una propuesta de desarrollo productivo con identidad presentada por la propia comunidad, que incluye USD 20.000.- de contraparte y asesoramiento por un periodo de 2 años.

En este marco, ACUA auspició el año pasado la visita a San Basilio de Palenque de los participantes en el Primer Encuentro Iberoamericano: "Agenda Afrodescendiente en las Américas", organizado por el Ministerio de Cultura de Colombia. "En esta oportunidad la comunidad difundió sus danzas y otras expresiones culturales entre los Ministros de Cultura de 10 países de África y América Latina y representantes de las principales instituciones y organismos de cooperación", indica David Soto, Director de ACUA. El Programa también promovió la participación de dos representantes de la comunidad en la "Feria de difusión de conocimientos para el desarrollo agrícola y la seguridad alimentaria" (Roma, enero de 2009) para que presentaran su experiencia sobre etnoeducación, y promovió la asistencia de miembros de Asopraduse en la feria artesanal que acompañó el Festival de Música del Pací-

fico "Petronio Alvarez" en agosto 2009, donde las mujeres palenqueras pudieron confrontar sus productos con otros que se vendían allí, desarrollando nuevas ideas respecto a la presentación de sus dulces. Asimismo, se apoyó la participación de un representante de Palenque en el "Primer Encuentro Internacional de Culturas Andinas" organizado por la Gobernación de Nariño (Colombia), donde presentaron los procesos organizativos y de protección de la diversidad cultural de su comunidad. "Además, se llevó cuatro músicos de la Escuela de Danzas y Músicas Tradicionales 'Batata' para que, junto con otros músicos de Ecuador, Panamá y el Pacífico Colombiano, tocaran en los eventos de celebración del 21 Aniversario de la Fundación Cultural Palmares", agrega David Soto.

-¿En qué ha consistido el trabajo del "desarrollo productivo de la identidad" en esta comunidad?

-Ha consistido en la valorización de productos tradicionales, como son los dulces de las mujeres de Palenque, y en apoyo para la estructuración, ampliación y promoción de la oferta etnoturística y su promoción. En lo que se refiere a los dulces, se están promoviendo mejoras en la producción, a través de la adecuación de un local y la compra de materiales y enseres para

asegurar condiciones adecuadas de higiene en el procesamiento, pero también mejores condiciones para las mujeres que los producen. Del mismo modo se están promoviendo mejoras en la presentación (tamaño y empaque de los dulces) y se ha creado una marca y un logo para diferenciar estos dulces con respecto a los de otras ciudades o regiones del país. Además se tiene previsto establecer un Fondo Rotatorio para la compra de los insumos. Para la administración del mismo se utilizarán los mecanismos del kuagro, ajustados a los requerimientos del Fondo Rotatorio. Y en lo que se refiere al etnoturismo, si bien a partir de la Declaración de la UNESCO Palenque ya recibía visitas de personas interesadas en la historia de esta comunidad, a quienes se les ofrecía un recorrido por los hitos de la historia palenquera y un espectáculo de danzas, con el Programa se vio la posibilidad de ampliar esta oferta, estructurarla en un paquete y promocionarla en diversos escenarios para que se constituya en una fuente de generación de ingresos.

-¿Que inconvenientes han encontrado en la población para lograr proyectos productivos exitosos?

-Esta es una comunidad con una fuerte identidad cultural, que ha trabajado mucho por el

fortalecimiento y valorización de la misma. Sin embargo, no se había pensado en la posibilidad de aprovechar económicamente todo este acervo cultural. Solo a partir del estudio sobre DTR-IC con Rimisp y la Ruta de Aprendizaje sobre “microempresarios exitosos” realizada con PROCASUR, se comienza a percibir esta posibilidad y a tratar de impulsar iniciativas productivas más rentables, fundadas en su identidad cultural. Por ello, las iniciativas productivas que inicialmente encuentra el Programa ACUA son bastante incipientes, pero con un gran potencial de desarrollo. Es así que en estos meses

de trabajo conjunto se ha logrado avanzar considerablemente.


-¿La situación de Palenque –en que los servicios públicos, el apoyo gubernamental y las oportunidades son precarios– es similar a la de otros grupos afrolatinoamericanos?

-Sí. Las comunidades de afrodescendientes rurales se encuentran en las peores condiciones de marginalidad y exclusión del continente: tienen los índices de pobreza más altos de la región (90% vive en condiciones de pobreza) y enfrentan serias dificultades para acceder a

servicios adecuados de salud, educación y formación. En las áreas rurales las oportunidades laborales son muy reducidas y los bajos niveles de formación dificultan la posibilidad de conseguir empleo, lo que conduce a la reproducción de la pobreza. Pero San Basilio de Palenque tiene una característica que la distingue de otras comunidades rurales: su marcada identidad cultural, que incide de manera definitiva en su autoestima. Esto los ha ayudado a posicionarse mejor en diferentes escenarios, obteniendo logros importantes.

Los planes de Asopraduse en Palenque son grandes, como lo señalan Tayler Miranda y Jorge Luis Samper. Esperan inicialmente seducir con sus dulces los almacenes de cadena de Colombia, impulsar más la labor de los cultivadores e invitar más turistas a visitarlos. Una de las principales metas de la Asociación y de la comunidad es convertir al legendario San Basilio de Palenque en un territorio especial. Esta condición les permitiría tener autonomía, manejar sus propios recursos e impulsar con ánimo su desarrollo, sin depender de un municipio olvidado como Mahates. Por eso, buscan el apoyo de los senadores, los representantes a la Cámara y los políticos de la región Caribe,

para que les ayuden a promover el proyecto ante el Gobierno Nacional.

Y en sus deseos de progresar, no quieren atentar contra la tradición de las palenqueras: si bien anhelan ubicarse en los estantes de los principales almacenes del país y exportar, también quieren que sus hermosas negras vestidas con sus colores vivos, sigan con sus palanganas repletas de dulces y frutas, por las calles de la ciudad, de una manera más organizada, más rentable y con mayor calidad, vendiendo con sus alegres pregones: “Llegaron las cocadaaaaaa, enyucadooooosss, caballitooooos”... 

Institucionalidad agropecuaria para el largo plazo

Durante las dos últimas décadas, en la mayoría de los países de la región se ha debilitado la institucionalidad agropecuaria y rural. Pocos países han desarrollado los marcos normativos necesarios para enfrentar los viejos y nuevos desafíos en este ámbito, y pocos tienen las instituciones públicas y las organizaciones privadas necesarias para implementar las políticas requeridas. Esta situación se agrava por los profundos cambios de los últimos 20 años en la economía mundial, y en el sector rural en particular. A esto se suma la profunda y multifacética crisis mundial actual, que no es solo económica, sino también financiera, alimentaria y ambiental.

En este contexto, las preocupaciones sobre la seguridad alimentaria, la pobreza rural y el desarrollo de una agricultura sustentable han recobrado una importancia crucial y están recibiendo gran atención de los gobiernos de la región. Las respuestas en términos de políticas públicas han sido importantes. Países como Argentina y algunos de Centroamérica han levantado nuevas barreras al comercio, con mayores aranceles y salvaguardias a las importaciones, o impuestos o restricciones administrativas a las exportaciones. Algunos han aumentado el crédito

y los incentivos a la producción y unos pocos están definiendo nuevas normativas sobre seguridad alimentaria. En general, estas respuestas tienen una visión de corto plazo y apuntan a mitigar los impactos de la crisis económica mundial. Pocos países, como Brasil y México, han progresado en definir marcos normativos amplios que intentan construir una institucionalidad agropecuaria más compleja y funcional.

No obstante, todavía falta una reflexión profunda y conceptual sobre el nuevo estilo de desarrollo y las políticas públicas que permitirían enfrentar con éxito las nuevas condiciones de largo plazo del contexto internacional, y sobre cómo reconstruir una institucionalidad agropecuaria capaz de implementar dichas políticas. Esta reflexión debe comenzar por entender el proceso que nos ha llevado a la institucionalidad agropecuaria actual y luego plantearse los siguientes cuatro temas centrales:

1. La creciente importancia de la globalización, es decir, la interdependencia que existe entre los países de la región y de esta con el resto del mundo a través del comercio, los flujos financieros, la innovación tecnológica, las externalidades negativas



Foto: Gentileza Martín Piñeiro

Martín Piñeiro


Director del Grupo CEO,
Argentina

asociadas al cambio climático y, finalmente, la seguridad alimentaria mundial. Una nueva institucionalidad debe ser capaz de internalizar estas nuevas interconexiones globales y pensar estratégicamente dentro de esta nueva realidad.

2. La naturaleza y atributos de la institucionalidad a construir. Hemos visto tanto las exageraciones y errores del Estado omnipresente de los años 70 como las deficiencias del Estado ausente en los 90. El objetivo es recrear una institucionalidad agropecuaria con capacidad de pensamiento estratégico y prospectivo, que articule al sector público con la sociedad civil, que regule en forma eficaz el funcionamiento del mercado, y que participe en forma eficiente en la implementación de políticas y acciones dirigidas a la distribución del ingreso y la mitigación de la pobreza. Algunos autores han propuesto un Estado “estratégico-relacional” capaz de cumplir estas funciones en un marco de alta legitimidad social y permanente coordinación y cooperación con la sociedad civil.

3. Los límites y mandatos específicos de la institucionalidad agropecuaria. En la evolución de los or-

ganismos del sector se fueron agregando funciones y responsabilidades que exceden los instrumentos a su disposición. Un ejemplo es la responsabilidad que se les ha adjudicado en la mitigación de la pobreza rural, que excede la capacidad de acción de la institucionalidad agropecuaria y requiere la intervención de otras áreas del sector público. Por el contrario, la institucionalidad agropecuaria no tiene la ingerencia que debería tener en la definición de políticas y programas para el funcionamiento de las cadenas de valor agropecuarias y que afectan, de manera directa, la distribución del ingreso, el empleo y la pobreza en los territorios rurales. Ejemplos de esto son la agroindustria y la política comercial.

4. La importancia de articular el diseño e implementación de las políticas y programas del ámbito agropecuario y rural, y de incorporar una visión de territorios rurales como ámbito de aplicación de dichas políticas. Esto requiere articulación y coordinación de las políticas a nivel nacional, una amplia participación de los gobiernos y comunidades locales en el diseño e implementación de las políticas, y un mayor nivel de descentralización. 

Todavía falta una reflexión profunda y conceptual sobre el nuevo estilo de desarrollo y las políticas públicas que permitirían enfrentar con éxito las nuevas condiciones de largo plazo del contexto internacional, y sobre cómo reconstruir una institucionalidad agropecuaria capaz de implementar dichas políticas.

Los grandes ausentes del Informe de Desarrollo Mundial 2009

Por: María Elena Montory
 Periodista

El documento del Banco Mundial propone un modelo de desarrollo basado en la aglomeración en los centros urbanos, de modo de potenciar los procesos económicos. La escasa atención a dimensiones sociales y ambientales en el análisis ha generado una fuerte controversia, mientras que se estima que las políticas sugeridas difícilmente favorecerán al mundo rural.

El Informe de Desarrollo Mundial 2009 del Banco Mundial (IDM 2009) –“Una nueva geografía económica”¹– no ha dejado a nadie indiferente. Se le reconoce que incluye valiosa información en forma de tablas, figuras, mapas, recuadros temáticos y de casos; que considera diversas situaciones diferenciando niveles geográficos (local, nacional, regional), así como países con realidades distintas; y que presenta análisis interesantes de casos y procesos. Sin embargo, mientras sus propuestas han sido acogidas en algunos ámbitos, también hay decisores de políticas públicas, sectores del mundo académico y expertos en dinámicas territoriales que las han recibido con escepticismo, principalmente debido a sus implicancias políticas y a la ausencia de las dimensiones social y ambiental dentro de su análisis.

¹ Ver [AQUI](#) un resumen en español



Foto: © Curt Carmemark / World Bank (México)

A pesar de las críticas que ha recibido el informe “Una nueva geografía económica”, se le reconoce el haber introducido el espacio como tema.



Foto: © Curt Carnemark / World Bank (Desarrollo urbano. México)

El informe propone las tres "D": Densidades más altas, Distancias más cortas y menos Divisiones.

El corazón del documento se centra en las llamadas “3 D” –densidades más altas, distancias más cortas y menos divisiones–, transformaciones geográficas que se plantean como necesarias para el progreso social y económico. Para facilitar el funcionamiento de fuerzas del mercado que promueven la concentración geográfica de la masa económica y la convergencia de indicadores sociales, se recomienda fomentar la aglomeración, migración y especialización, con un enfoque en las ciudades con más actividad económica, ya que dispersar la producción en el territorio equivaldría a desalentarla. Las políticas públicas para concretar ese paradigma son la urbanización y la integración regional, con un papel menor para el desarrollo territorial.

Asimismo, el informe propone las “3 I” como herramientas para ese fin: instituciones que ayuden a trabajadores e inversionistas a acceder a oportunidades; infraestructura que conecte, pero sin dispersar la masa económica; e incentivos focalizados, pero solo donde sean necesarios. Se asevera que las medidas para estimular las zonas rezagadas son un error, ya que una política territorial adecuada debería, por sí misma, integrar las áreas atrasadas a las más dinámicas. La problemática espacial, por su parte, es estudiada según una escala geográfica, a nivel local, nacional e internacional. El resultado de esta estrategia, según el documento, será un crecimiento económico desequilibrado, pero con un desarrollo incluyente. ¿La clave de todo eso? La integración económica.

Vuelta atrás

Una de las cosas que más se ha criticado al Banco Mundial por este informe es que no sigue la misma línea de trabajo en cuanto al desarrollo de sus publicaciones anteriores, particularmente los informes del año 2006 sobre

sobre Equidad y Desarrollo y el del 2008 sobre Agricultura para el Desarrollo. “El IDM 2009 contradice paradójicamente todo lo que el Banco Mundial venía avanzado en los últimos años”, comenta Alexander Schejtman, investigador principal del Área de Dinámicas Territoriales Rurales de Rimisp. “Es sorprendente que pueda emitir un informe que diga que es sobre *desarrollo* y que se limita, explícitamente, a hablar solo de *crecimiento económico*”, manifiesta Julio Berdegué, también investigador principal de esa área de Rimisp. “Es imperdonable que vuelva a esquemas anticuados en 20 años en esta materia”, agrega. Considera que la tesis central del documento ya fue anteriormente refutada por una variada producción intelectual y por la experiencia de políticas y programas de desarrollo, y lo que ha pasado en el último año con la economía mundial demuestra con hechos su inviabilidad.

José María Caballero —experto en desarrollo rural y quien fue un destacado funcionario del Banco Mundial—, en su artículo “IDM 2009: ¿Geografía Económica o Consenso de Washington con Rendimientos Crecientes?”, destaca las principales dimensiones del desarrollo que, en su opinión, el informe ignora o no considera con la suficiente profundidad: la pobreza, la desigualdad, el medio ambiente y la descentralización (ver recuadro). Lo paradójico para Caballero es que justamente estas eran las dimensiones que el Banco Mundial había incorporado en sus informes durante la última década, enriqueciendo su visión de los procesos de desarrollo. A su juicio, “vuelve ahora a caer

en las ingenuidades, estrecho enfoque de crecimiento y política global de recetas de la era del Consenso de Washington”.

Mirada de la geografía económica

Si bien la incorporación del enfoque de geografía económica en el informe es bienvenido como una visión adicional, una de las críticas que ha surgido es justamente que le faltaron visiones de geógrafos y urbanistas, que le habrían dado más riqueza y matices a su contenido. Es más, un grupo de geógrafos de universidades europeas, en su publicación “El Informe de Desarrollo Mundial 2009 ‘remodela la geografía económica’: reflexiones geográficas”², discrepan de la mirada hecha por los autores del IDM 2009 a su disciplina. En su opinión, la estructura del informe es demasiado simple y sus tipologías de escalas, si bien son bastante didácticas, pueden llegar a hacer abstracciones absurdas y peligrosas al traducirse en políticas públicas. Tampoco están de acuerdo con el criterio para escoger los casos presentados en la argumentación, ya que no se toman en cuenta las excepciones a la regla ni la influencia que puedan llegar a tener los diferentes contextos. “Consideramos que el informe no alcanza a cubrir la brecha entre geografía económica y desarrollo”, expresan.

La sección normativa del documento, donde el Banco Mundial recomienda qué hacer en términos de políticas públicas, le parece “insanablemente viciada” a Berdegué. Los motivos son

² “The World Development Report 2009 ‘reshapes economic geography’: geographical reflections”, de Jonathan Rigg, Anthony Bebbington, Catherine V. Gough, Deborah F. Bryceson, Jytte Agergaard, Niels Fold y Cecilia Tacoli. Publicado en el volumen 34 (año 2009) de la revista Transactions of the Institute of British Geographers, una de las más importantes en el mundo en las ciencias sociales.

Dimensiones ausentes

Según José María Caballero, el Informe de Desarrollo Mundial 2009 tiene escasa o nula consideración de cuatro dimensiones claves del desarrollo:

Pobreza: “En unos pocos puntos se hace referencia a la pobreza, mencionando que las políticas propuestas estimularán el crecimiento y así reducirán la pobreza. Pero no se explica cómo esto ocurrirá. Presumimos lo contrario: esas políticas son excluyentes, concentrando la riqueza en un polo y la pobreza en otro”.

Desigualdad: “Contrariamente a la pobreza, la desigualdad está presente en todo el informe. Pero el mensaje central es que la política debería ayudar a profundizar las desigualdades geográficas entre áreas que van adelante y las que se quedan atrás. La desigualdad es vista como parte de los costos necesarios del desarrollo”.

Medio ambiente: “No hay sombras de preocupaciones ambientales en el texto, ni se analiza cuál será el impacto de las propuestas políticas sobre el medio ambiente”.

Descentralización: “El propósito de la descentralización es facilitar políticas específicas para un lugar, que es exactamente lo opuesto a lo que el Informe 2009 predica”.

varios, pero el principal es la no consideración explícita de las dimensiones social y ambiental. Anthony Bebbington –uno de los geógrafos autores del artículo citado– fue bastante crítico al respecto en el Encuentro Territorios Rurales en Movimiento 2009, organizado por Rimisp en Guatemala en marzo pasado: “Pocos geógrafos aceptarían discutir las ‘3 D’ sin considerarlas en relación con los términos sociales, políticos, ambientales y culturales; yo entiendo el espacio como procesos que involucran todo eso. Esto pone en tela de juicio la coherencia interna del informe: si pide tratar el capital humano como endógeno al desarrollo, ¿por qué entonces no lo son el social y el ambiental?”. A Schejtman le parece grave que el medio ambiente no esté considerado, sobre todo por lo complejos que se han vuelto los temas ambientales en la dinámica que el desarrollo urbano ha ido adquiriendo en las últimas décadas.

Implicancias para el mundo rural

Berdegú explica que, desde el punto de vista de las poblaciones rurales, el informe establece que lo importante es generar vínculos entre esos espacios y aquellos donde esté el mayor dinamismo económico, aglomeración de población y actividad económica, los que suelen ser los centros urbanos. “Estoy de acuerdo con que cuanto más fuertes sean los vínculos urbano-rurales –como conectividad, infraestructura o posibilidad de las personas de moverse de un lado a otro– mejor para la sociedad rural. No creo en el desarrollo rural con superación de la pobreza en forma aislada. Pero pensar que el simple establecimiento de lazos generará las capacidades para el desarrollo de esas zonas es ceguera, no hay ninguna evidencia empírica de que eso haya sucedido”, señala.

Por su parte, Schejtman considera que el mundo rural como tal no existe en esta última propuesta del Banco Mundial, sino que aparece como una especie de reservorio indiferenciado que solo se contrasta con lo que es



Foto: Pietro Bianchini

Se le critica al informe la división que establece entre dos categorías en el mundo rural: los territorios que tienen viabilidad de acuerdo al mercado y los que no la tienen.

urbano, en crecimiento y aglomerado: “caricaturescamente, parece una especie de visión hidráulica de la sociedad, de decir *aquí tenemos un reservorio que está hinchado de pobreza, entonces creemos los conductos para que se vacíe y pase a las ciudades, donde se encontrará el mejor empleo, salario y condiciones de vida*”.

Según Berdegú, el informe sostiene que las políticas focalizadas especialmente en los territorios rurales que no son los más dinámicos, tienen que ser una excepción, usándose solamente donde haya marcados factores estructurales (como los étnicos o religiosos) que impiden que la gente que vive allí se desplace a zonas urbanas. El investigador admite que es inevitable y hasta positivo que las personas de espacios rurales emigren en busca de oportunidades, “pero de ahí a concluir que no se tienen que hacer inversiones para el desarrollo a menos de que se trate de lugares que ya son ‘ganadores’... ¡es una profecía autocumplida!”


Asimismo, asegura que una de las miopías del informe es dividir el mundo rural en dos categorías: los que tienen viabilidad de acuerdo al mercado y los que no la tienen. Explica que efectivamente hay zonas muy competitivas económicamente y otras donde es muy difícil que la gente pueda desarrollar una actividad económica que les permita superar la pobreza. “Eso es real, pero entre medio de esos dos extremos hay una enorme cantidad de territorios rurales, con millones de personas que, dependiendo de las políticas públicas que se apliquen, pueden caer a uno de los dos polos”, manifiesta Berdegú. A continuación indica que con inversión, infraestructura, apoyo a la innovación, desarrollo social, mejores servicios, respeto a la dignidad de las personas y mejores gobiernos locales, esos espacios postergados podrían articularse a la economía del mundo a partir de sus propias capacidades.

Ante la posición del documento de considerar la migración a centros urbanos como el gran motor del crecimiento, José María Caballero también es escéptico y se cuestiona si realmente todas las personas que se trasladen a las ciudades se beneficiarán de su pujanza, haciendo énfasis en la creciente pobreza urbana y en las dificultades que se pueden enfrentar para encontrar un trabajo formal que asegure una calidad de vida mejor a la anterior. Estas preocupaciones, en su opinión, no son abordadas por el informe, así como tampoco habría un intento por analizar el tamaño óptimo de las ciudades y su óptima distribución en el territorio, temas que son clásicos de la geografía económica.

¿Desigual e incluyente?

La gran meta que el Banco Mundial busca en su último documento –el crecimiento desequilibrado, pero con desarrollo incluyente– es vista con recelo por los investigadores de Rimisp. A Berdegué le preocupa cuánto tiempo puede requerir ese desarrollo para llegar a ser incluyente, plazo que podría ser de 10 ó 100 años, con sus respectivas consecuencias, un elemento que los autores del informe no precisan. Schejtman advierte que no hay pruebas empíricas de que ese fenómeno pueda ocurrir así, ya que los ejemplos usados corresponden en su gran mayoría a países desarrollados en su fase de transformación estructural. “No hay nada que guiado por los mercados asegure que un proceso inicial desequilibrado no genere las propias fuerzas de la persistencia o el agravamiento del desequilibrio, sino mediante políticas que regulen las fallas del mercado”, describe.

Ambos coinciden en que este modelo no sería positivo para América Latina. “Si se llegase a adoptar una estrategia de desarrollo –de la cual venimos de vuelta– donde elevamos al mercado a una categoría omnipotente y decimos que lo que hay que hacer es dejarlo en paz y no obstaculizarlo, ni desde el Estado ni desde la sociedad civil, lo que tendríamos es menos avance económico, menos inclusión social y más deterioro ambiental”, adelanta Berdegué.

A pesar de sus críticas al Informe Mundial de Desarrollo 2009, ambos investigadores rescatan algunos aportes de este documento. “Creo que lo más valioso es que introdujo el espacio como tema”, dice Schejtman, mientras Berdegué destaca como una contribución el resaltar algunos fenómenos económicos del desarrollo regional y territorial: “creo que el énfasis en la importancia de los vínculos, la conectividad y el acercar a través de inversiones que comuniquen mejor es sumamente importante”. Sin embargo, cree que el informe perdió la oportunidad de posicionar la dimensión espacial como una variable del desarrollo, que normalmente no es considerada por los gobiernos y las autoridades macroeconómicas. En su opinión es de suma importancia considerar que una misma política pública va a tener un impacto distinto en un territorio que en otro. Y que, al mismo tiempo, diferentes espacios tienen distinta capacidad de participar en las oportunidades del desarrollo “Pero al reducir todo al análisis económico, se adopta un punto de vista anticuado y poco útil”, se lamenta. 

Entrevista a Yolanda Kakabadse,
nueva presidenta internacional de WWF

Cambio climático: el nuevo reto para la biodiversidad y la producción alimentaria

Por: Jennie Carrasco Molina
Periodista

Incentivar la agricultura, atender la seguridad alimentaria, cambiar la matriz energética y dar especial prioridad a la protección de las fuentes de agua, son algunos de los temas que deben abordar con urgencia los gobiernos para enfrentar el cambio climático, según la ecuatoriana Yolanda Kakabadse. Pero advierte que también hay aquí un espacio para hacer alianzas estratégicas que favorezcan la protección de la biodiversidad en sus países al tiempo que evitan nuevos impactos sobre el clima global.

Yolanda Kakabadse asumirá el primero de enero de 2010 como nueva presidenta del World Wild Fund, WWF, una organización cuyo objetivo fundamental es la conservación de la naturaleza, con un giro, ahora, hacia el desarrollo sostenible. Ligada por más de tres décadas a organizaciones y actividades vinculadas al medio ambiente y desarrollo sustentable –tanto en Ecuador, su país, como a nivel internacional (ver recuadro pág. 25)– actualmente está

dedicada a interiorizarse sobre los programas y las prioridades de la institución, cuyas áreas temáticas le interesan mucho: bosques tropicales, arrecifes de coral, cambio climático, comercio y conservación de áreas protegidas (biodiversidad). Una de las tareas más importantes, en su opinión, es lograr la concertación de las oficinas del WWF alrededor del mundo y hacer converger todos estos intereses en una sola agenda. También hay un reto para todo el planeta, pues es necesario



Yolanda Kakabadse

Foto: Jennie Carrasco

posicionar nuevamente la agenda de biodiversidad para detener la destrucción de los bosques, los manglares y otros ecosistemas. Todo ello en el marco de uno de los fenómenos más relevantes de los tiempos actuales: el calentamiento global y el consecuente cambio climático.

–¿De qué forma está influenciando el cambio climático en el planeta?

–El cambio climático, por exceso de calor o de frío, está haciendo desaparecer algunas especies que dependen unas de otras para mantener el equilibrio de los ecosistemas. Por otro lado, las fuentes de agua, los bosques, los páramos, los glaciares, se están deteriorando. En los Andes, por ejemplo, desde Colombia hasta la Patagonia, los glaciares se alteran y hay riesgos en las ciudades costeras por las inundaciones. Los efectos también se ven en cosas más puntuales. En Norteamérica y Europa, por ejemplo, el cambio climático ha afectado las poblaciones de abejas, y sin ellas no hay floración, no hay polinización.

–¿Cómo influye el cambio climático en la producción de alimentos?

–Los cambios climáticos, que provocan grandes inundaciones o grandes sequías, pueden

“Hay que pensar en políticas internas para el abastecimiento de agua. Es importante que no solo en el ámbito agrícola, sino también en el industrial y en las zonas urbanas, tratemos mejor al agua como un recurso vital y superemos la cultura del desperdicio”.

destruir todo un capital de siembra en la actividad agrícola. Las variaciones de temperatura provocarán que, por ejemplo, zonas maiceras, bananeras o de trigo, sirvan para cultivar otros productos que no son parte de ciertas culturas, y sobre los cuales no hay tanta experiencia. Y se abrirán otras zonas del mundo que en algún momento podrán ser maiceras, trigueras o bananeras. Grandes áreas se han desertificado en África y también en nuestros países; otras han sido devastadas por inundaciones. Está sucediendo y no nos damos cuenta. Como el cuento de la rana en la olla de agua: si metes a una rana en una olla de agua hirviendo, se muere en ese momento, pero si la metes en una olla de agua fría y la

pones a calentar, la rana se va adaptando al agua tibia, luego al agua más caliente, hasta que muere. Pero hasta que se da cuenta de que va a morir pasa un tiempo en que ya no hay nada que hacer. Eso nos sucede a los seres humanos, no caemos en cuenta sino en el momento en que estamos al borde del precipicio y ya no podemos ir para atrás. No obstante, hay muchos líderes que ya están tomando decisiones importantes para empezar a actuar. Sin embargo, las acciones que se están llevando a cabo no evitarán muchas de las amenazas que tenemos encima, entre ellas las que caen sobre la producción alimentaria y, por lo tanto, sobre la seguridad alimentaria, y las relacionadas con enfermedades.

–Y en todo esto, ¿hay también oportunidades?

–Hay oportunidades como la de hacer alianzas estratégicas para disminuir el impacto del cambio climático. Por ejemplo, el Yasuní IIT, en Ecuador, es una propuesta de alianza estratégica entre un país del sur y países industrializados del norte para contribuir a reducir los impactos del cambio climático dejando el petróleo bajo suelo (ver recuadro en pág 23). Otra oportunidad sería incentivar la agricultura, lo cual podría contribuir a

YASUNÍ: un punto a favor del planeta

Yolanda Kakabadse forma parte de la comisión que trabaja en la propuesta Yasuní ITT, según la cual se plantea la no explotación a perpetuidad de las reservas petroleras del campo ITT en el Yasuní, en la Amazonía ecuatoriana, si la comunidad internacional está dispuesta a pagar al menos la mitad de los ingresos que le significaría a Ecuador explotarlas. De paso, se evitan nuevas emisiones de gases invernadero y se aseguraría la conservación del Yasuní, una de las áreas de mayor riqueza del planeta, con una biodiversidad excepcional y hogar de pueblos indígenas en situación de aislamiento voluntario, como los Tagaeri-Taromenani y Huaorani.

“La fórmula que hemos diseñado y la decisión de dejar el petróleo bajo tierra implica beneficios para todo el planeta”, sostiene Kakabadse. “Este es un primer paso del Ecuador en política energética. El financiamiento que esperamos por mantener el petróleo

bajo suelo, iría a nuestras áreas protegidas, a reforestación, que es una de las actividades que debemos reforzar en el país para reducir los impactos del cambio climático, mejorar la calidad del suelo, dar opciones de empleo y mejorar las condiciones de vida”.

Señala que una vez que se demuestre la validez de la iniciativa, podría formarse un consorcio de países petroleros tropicales y en desarrollo: países amazónicos, países como Indonesia, Malasia, Filipinas, Papúa Nueva Guinea, Congo y otros. Estos son países en serios problemas y tendrían una gran oportunidad de beneficiarse con alternativas como esta.

Ecuador ha tenido su primera negociación con el gobierno de Alemania, que está dispuesto a apoyar, y está en negociaciones con otros países de Europa occidental. Para Yolanda, “es una idea maravillosa”.



disminuir los problemas. Y alrededor de la agricultura, hay muchos temas a tomar en cuenta, como los cambios de climas, nuevas plagas que enfrentar, la capacidad de adap-

tación de especies para la producción, entre otros. Bolivia, Perú y Ecuador deberían lanzar al mundo la quinua, alimento rico en proteínas, que podría ser un importante

aporte para poblaciones donde hay deficiencia de proteínas en la alimentación. Deberíamos adaptar algunas especies de quinua para cuando haya alteraciones de la temperatura.

Por otra parte, hay que pensar en políticas internas para el abastecimiento de agua. Es importante que no solo en el ámbito agrícola, sino también en el industrial y en las zonas urbanas, tratemos mejor al agua como un recurso vital y superemos la cultura del desperdicio. La producción alimentaria depende de políticas internas que tengan una visión del abastecimiento y la satisfacción de la demanda interna, no solo de exportación.

–En América Latina, ¿qué medidas se están tomando para detener los problemas causados por el cambio climático?

–En este continente aún se hace muy poco, porque necesitamos fondos adicionales para la adaptación. Los países tienen su agenda de desarrollo en educación, salud, infraestructura. Contar con un nuevo rubro para adaptarse a estos cambios implica un costo enorme. Para nuestros países es una sobrecarga económica tremenda. Y los fondos que los países desarrollados asignan para la adaptación son una gota de agua en el océano. Hay un gran desequilibrio, porque si bien no somos responsables del cambio, sí somos responsables de adaptarnos. Y no hay dinero para eso o es muy poco el que llega.

“Si el biocombustible va a convertirse en competencia de la alimentación, es un mal rumbo”.

–¿Piensa que los biocombustibles -que se han desarrollado en el marco de soluciones para el cambio climático- afectarán a la producción alimentaria?

–Producir ese tipo de combustibles reduce emisiones; entonces, es bueno que entremos en un proceso en el cual la gasolina no sea exclusivamente de petróleo. Sin embargo, si el biocombustible va a convertirse en competencia de la alimentación, es un mal rumbo. Los biocombustibles no solo tienen que provenir del maíz o de otros productos alimenticios. Miremos el ejemplo de Brasil, que tiene muy buen negocio de biocombustible con la caña de azúcar. Hay que ver dónde está la frontera agrícola y que no compitamos con la producción alimentaria. Por otra parte, cortar bosque amazónico para sembrar cualquier cosa que dé alcohol es una pésima política. Pero en nuestros países hay muchas tierras abandonadas que pueden dedicarse a estos productos. Así reducimos emisiones y le damos cobertura al suelo.

–¿Qué medidas de adaptación al cambio climático deben tomar los gobiernos para que la agricultura se mantenga?

–Las comunidades rurales son las primeras en darse cuenta de los cambios. Sería bueno escucharlas, porque ellas saben lo que está pasando y han vivido un proceso de adaptación. Es importante canalizar las mentes y las acciones hacia un uso eficiente del agua, porque el riesgo más grande es la pérdida de las fuentes de abastecimiento de este elemento. Es importante distribuir el agua con racionamiento e implementar sistemas de recolección en época de lluvias. Otro gran reto es la selección de especies que no consuman tanta agua y reforestar para asegurar suficiente disponibilidad de agua, suelos de mejor calidad y producción de madera.

–Las políticas de muchos gobiernos no incentivan el desarrollo de la agricultura, generando migración campo-ciudad...

–Eso tiene que ver con reformas agrarias mal planificadas que han llevado al propietario de la tierra a tener parcelas que no son suficientes para la sustentabilidad del núcleo familiar; entonces, se ven obligados a buscar otras fuentes de trabajo. Tiene que ver con la producción masiva de productos

que compiten en precio en los mercados. Hay también flujos migratorios que tienen relación con las malas cosechas debido al cambio climático.


–¿Cómo hacer para que la gente tome conciencia del cambio?

–Actualmente existe inversión en pequeños proyectos, hay organizaciones no gubernamentales alrededor del mundo en procesos interesantes, con actores locales, que generan procesos alternativos muy buenos. Entre esos actores está Rimisp que, a través del conocimiento, del estudio, de la distribución de información y promoviendo alternativas, genera opciones. Todo el tiempo se ve el trabajo de organizaciones que tienen éxito y que, de alguna manera, son pequeñas respuestas. Tal vez no existen políticas nacionales que reviertan lo que ha generado el deterioro, pero estas experiencias son una muestra de que se puede trabajar de una manera diferente.

–Los países en desarrollo ¿podremos adoptar otros modelos de desarrollo más amables con la naturaleza?

–Estamos embarcados en un modelo de desarrollo global, planetario: medios de trans-

“Las comunidades rurales son las primeras en darse cuenta de los cambios. Sería bueno escucharlas, porque ellas saben lo que está pasando y han vivido un proceso de adaptación”.

porte, procesos de producción, tecnología, consumismo. Nuestros países pueden tomar algunas decisiones, pero no es fácil. Todos producimos energía a partir del petróleo. Nuestro sueño es que se cambie esta matriz, pero ¿cambiará en quince, veinte años? Hasta que tengamos suficientes plantas hidroeléctricas, tecnología de energía solar u otras, no creo que logremos reemplazar al petróleo, pero sí podemos llegar a un balance más racional. Son decisiones y procesos que toman décadas. El cambio climático implica visión hacia el futuro. Ojalá los líderes de ahora tomen decisiones políticas para crear incentivos para el cambio energético. En América Latina tenemos grandes oportunidades, es el continente más rico, con gente maravillosa, que tiene mucha creatividad e imaginación. Y hay que aprovechar esa riqueza. 

Sobre Yolanda Kakabadse

La ecuatoriana Yolanda Kakabadse tiene una larga carrera en el ámbito de la conservación ambiental, iniciada en 1979 cuando fue nombrada Directora Ejecutiva de Fundación Natura en Quito, cargo que ejerció hasta 1990. Entre 1990 y 1992 fue la Coordinadora para la participación de las organizaciones de la sociedad civil de la Conferencia de las Naciones Unidas para Medio Ambiente y el Desarrollo, y en 1993 creó la Fundación Futuro Latinoamericano, que presidió hasta el 2006. En ese periodo destaca su desempeño como Ministra del Ambiente del Ecuador (agosto 1998 - enero 2000). Ha sido Presidenta de la Unión Mundial para la Conservación (UICN), miembro del Directorio del Instituto de Recursos Mundiales (WRI) y co-Presidente del Grupo de Trabajo sobre Sustentabilidad Ambiental del Proyecto del Milenio de las Naciones Unidas. En 1991 recibió el Premio Global 500 del PNUMA. En enero próximo asumirá como Presidenta Internacional de WWF. Es integrante del Consejo Internacional de Rimisp.

Frenar la pobreza y revitalizar el medio rural: Dos prioridades frente a la crisis

Por: Sofía Törey
 Periodista

Con el fin de mitigar los impactos de la crisis en el sector rural, se requieren algunas medidas de corto plazo y rápida implementación para evitar un aumento de la pobreza. Sin embargo, no se debe perder la oportunidad de complementar estas medidas con acciones de mediano y largo plazo con miras a revitalizar el medio rural, en especial las dirigidas a la pequeña agricultura comercial y la agricultura familiar.

Después de un quinquenio en el cual América Latina registró la expansión más acelerada de los últimos 30 años, y que entre 2005 y 2007 mostró una tasa promedio de crecimiento del 5% con logros importantes en reducción de la pobreza, los países de la región debieron parar de hacer pronósticos alegres. En concordancia con lo que estaba sucediendo en todo el mundo, a comienzos del 2009 se tomaba nota de los primeros impactos de la crisis financiera y económica global que se había iniciado algunos meses antes.

Basado en la serie Crisis y Pobreza Rural en América Latina -elaborado a través de un esfuerzo conjunto de Rimisp, el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) y el Instituto de Estudios Peruanos (IEP)- que consta de estudios de caso en 11 países y una síntesis general. Ver www.rimisp.org/dtr/documentos



Foto: © Curt Carnemark / World Bank (México)

Aun cuando todo indica que los efectos de esta crisis se manifestarán con más fuerza en los hogares urbanos, el mundo rural no saldrá ileso.

La Unión Nacional de Trabajadores de Zonas Francas de República Dominicana comunicó que en los últimos meses de 2008 se habían perdido 30 mil empleos en las zonas francas de la región Norte del país, mientras que el Banco Central pronosticaba una caída de un 10% de las remesas, ingreso que llega a uno de cada cuatro hogares dominicanos. En El Salvador, en febrero del 2009 el ritmo de crecimiento de las remesas familiares había caído en 8.1%. En Colombia, donde uno de los principales efectos esperados de la crisis es el debilitamiento del comercio exterior, algunos sectores industriales anunciaron despidos de personal, como las ensambladoras de vehículos y la industria de confecciones. En Bolivia, se señaló que en los últimos tres meses del 2008 el sector minero disminuyó sus exportaciones en un 63% en relación a igual periodo de 2007, mientras que los precios de la soya y sus derivados se redujeron un 40% en promedio. En Perú, las exportaciones agrarias tradicionales se contrajeron un 15.6% en diciembre de 2008 y las no tradicionales un 18% en enero pasado, mientras que la caída en los precios de los minerales originó el despido de cinco mil personas (4% del total de trabajadores mineros).

Aun cuando todo indica que los efectos de esta crisis se manifestarán con más fuerza en los hogares urbanos, el mundo rural no saldrá ileso. Así lo concluye un estudio reciente de Rimisp, que indagó cómo afectará la actual crisis a la población rural, y en particular a la pobreza rural, en 11 países latinoamericanos: Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua, Colombia, Bolivia, República Dominicana, Paraguay, Perú, Brasil y México. El estudio no solo hizo un diagnóstico: también formuló propuestas de políticas para mitigar el impacto de la crisis en la pobreza

rural, con un mensaje positivo: “las políticas que se desarrollen se presentan como una oportunidad para promover y renovar el medio rural”.

Los pobres rurales

De los 11 países considerados en el estudio, nueve de ellos tienen más de la cuarta parte de su población identificada como “rural”, y más del 75% de los hogares rurales se dedican al menos parcialmente a actividades agropecuarias. De acuerdo a la investigación, el grado de desconexión de las economías rurales con los distintos mercados de bienes y servicios permite suponer que la crisis afectará en menor medida al campo que a la ciudad. “La principal desventaja de las economías rurales en épocas de bonanza se convierte hoy en su principal ventaja relativa en épocas de crisis”, señalan Carolina Trivelli, Johanna Yancari y Carlos de los Ríos, investigadores del Instituto de Estudios Peruanos, quienes coordinaron el estudio.

No obstante, diversos fenómenos tendrán repercusiones sobre el sector rural, donde ya la situación es más precaria que en muchas de las zonas urbanas. Porque si bien la población en situación de pobreza en América Latina pasó desde un 45.7% en 1994 a un 34,1% en 2007, en el sector rural no ha bajado del 52% y, en la mayoría de los países, la pobreza tiene un marcado carácter rural (ver recuadro en página siguiente).

Caída de la demanda externa

La menor demanda externa por productos agropecuarios y mineros es vista como una de las principales amenazas al empleo del sector rural. En México, El Salvador y Honduras, la caída de



Un sector rural marcado por la pobreza

- En la zona rural de los países estudiados, más del 20% de los hogares está en situación de pobreza extrema, la que ha tenido pocas variaciones en los últimos 10 años.
- En Colombia, la pobreza nacional se ubicaba en torno al 45%, mientras que la rural alcanzaba el 62,1%.
- En las zonas rurales de Perú, la pobreza alcanza al 65%.
- En Nicaragua, mientras la pobreza de las zonas urbanas está en torno al 30%, en las zonas rurales supera el 70%.
- En República Dominicana, la pobreza rural alcanza el 57% de los hogares.
- En Honduras, aun cuando la pobreza total rural y la urbana se diferencian en siete puntos porcentuales (63% y 56% aprox., respectivamente), la severidad de la pobreza en el área rural es evidente, donde el 49,5% de los hogares vive en pobreza extrema.
- En Guatemala, el 70% de los pobres son rurales.
- En México 50% de la población rural se encuentra en condiciones de pobreza de patrimonio.

la demanda en el sector textil (maquilas) afectará el empleo urbano y rural. En Bolivia y Perú, la disminución de las actividades mineras provocará una reducción en el empleo urbano y rural, afectando los ingresos de los hogares que combinan ingresos agrícolas con empleo dependiente. En Bolivia, por ejemplo, se prevé el retorno de los ex trabajadores mineros hacia la actividad agropecuaria de autoconsumo, según indica el investigador de este país, Luis F. Baudoin.

En Colombia, el investigador Juan José Perfetti sostiene que la eventual baja internacional de la demanda de café, carnes y productos agrícolas puede generar bajas en el empleo rural y afectar especialmente a los pequeños productores. Un efecto será el aumento de las personas que trabajan por cuenta propia. En Paraguay, los investigadores Julio Ramírez y Cynthia González estiman que la crisis puede afectar a 286.000 hogares que producen rubros de exportación y a 50 mil familias productoras de sésamo.

Una proyección más optimista es la de Antônio Márcio Buainain y Henrique Dantas Neder en relación a Brasil. Sostienen que a pesar de la situación de la economía mundial, la mantención del actual nivel de exportaciones de la agricultura es factible, aun a precios más bajos en dólares, y el mercado doméstico continuará desempeñando un rol importante en la absorción de la producción agropecuaria. “La cuestión clave para evaluar la extensión de la crisis en el campo brasileño se refiere a la evolución de los precios y la real capacidad de los productores para convivir con la inestabilidad y con fluctuaciones de los precios y presiones bajistas que suelen ocurrir cuando la economía como un todo opera a ritmo lento”, indican.

En Nicaragua, donde hay un importante porcentaje de hogares rurales con parcela propia (70%), el reto es apoyar con capacitación y algunos insumos para mejorar la productividad, para avanzar en un espiral ascendente desde



Foto: Sofía Törey

En El Salvador, para muchas familias las remesas pueden marcar la diferencia entre caer o no en la pobreza.

los cultivos de subsistencia hasta alcanzar una mayor escala en productos diversificados para distintos mercados, según sostienen los investigadores Eduardo Baumeister y Juan Francisco Rocha.

Remesas en baja

Otra de las grandes preocupaciones tiene que ver con la reducción de las remesas que reciben del exterior, especialmente en los países centroamericanos. En El Salvador, el 21.6% de estos hogares reciben remesas, y ellas constituyen en promedio el 12.5% de los ingresos del hogar; en Honduras, el 13% recibe remesas, las que representan también 12.5% de los ingresos totales del hogar; en México y República Dominicana, el 25% de los hogares reciben remesas, y representan en promedio el 21% y 26% de sus ingresos, respectivamente.

En relación a El Salvador, los investigadores Manuel Delgado y Melissa Salgado destacan: “la importancia de este ingreso reside en su función de generación de demanda efectiva en dicha área geográfica. Para 2007, el 67.7% de las remesas se destinaron al consumo, el 12% a gastos en educación y el 7.9% a gastos médicos, de modo que permitieron que muchos hogares lograran cubrir la canasta básica alimentaria”. Indican que para muchas familias las remesas pueden marcar la diferencia entre caer o no en la pobreza o, si son pobres, caer o no en la pobreza extrema. En el estudio de Guatemala, Tomás Rosada y Lucilla Bruni estiman que el canal de transmisión de la crisis más significativo para los pobres rurales es la reducción de las remesas provenientes del exterior.

Atención a los no-pobres, pero vulnerables

Un ejercicio que se hizo en la mayoría de estos estudios fue mirar los potenciales efectos en los sectores que actualmente se ubican justo sobre la línea de la pobreza, pero que son altamente vulnerables ante shocks

económicos. Manuel Villa y Horacio Lovo señalan que en Honduras los pobres no extremos tienen un ingreso per cápita diario por debajo de los US\$ 3.12 (costo per cápita diario de una canasta básica). Pero los hogares del quintil 4, con un ingreso de US\$ 4.30 diarios (solo US\$ 1.18 por arriba del costo de la canasta básica) podrían pasar de la condición de no pobres a pobres, a causa de la crisis.

En México, Carlos Chiapa destaca que el 20% de la población que está justo sobre la línea de pobreza se concentra en los quintiles 2 y 3, tanto para la población rural como para la urbana. “La falta de acceso a ocupaciones productivas o de alto rendimiento afecta especialmente a la población urbana. No obstante, también afecta a la población rural debido a que esta es cada vez menos dependiente de la agricultura”, indica.

Según explica Carolina Trivelli, el gran problema es que si los no pobres caen en la pobreza a raíz de la crisis, luego no es fácil que con un periodo de bonanza vuelvan nuevamente a su situación anterior. “La pobreza te atrapa y te puedes quedar ahí en lo que se conoce como una trampa de pobreza”, indica. Por otra parte, destaca que si muchos de estos hogares vulnerables caen en condición de pobreza, probablemente sus actividades agropecuarias pasarán a ser más importantes en su portafolio de ocupaciones. En este sentido, considera que este es un buen momento para apoyar desde la política agraria, porque estos grupos tienen mejores condiciones para el desarrollo agrícola.

Las respuestas actuales

El estudio constata que, en respuesta a la crisis, la mayoría de los

países analizados optó por aumentar el gasto o la inversión pública, en lugar de reducir impuestos o aumentar subsidios directos (excepto República Dominicana), y han tomado acción principalmente en el sector de infraestructura (viviendas y obras públicas, especialmente viales) por el impulso que da la construcción a la economía y a la generación de empleo. También se ha preferido optar por los programas sociales, salvo México que ha desarrollado programas específicos de empleo.

Muchos de los países han decidido ampliar o al menos mantener sus programas de transferencias condicionadas para minimizar los efectos de la crisis en las zonas más pobres. Es el caso de Progres/Oportunidades en México, Bolsa Familia en Brasil, Juntos en Perú, Familias en Acción en Colombia, Red Solidaria en El Salvador, Red de Protección Social en Nicaragua, PRAF en Honduras y Solidaridad en República Dominicana. Sin embargo, es probable que el grueso de esta ampliación se concentre en zonas urbanas.

Llama la atención que muy pocos gobiernos han desarrollado políticas anticrisis específicas para el sector de agricultura –básicamente Perú y Nicaragua– pero estas se reducen a generación de empleo temporal o ayudan a cubrir costos de producción (insumos), en lugar de contemplar estímulos que permitan a los pobladores rurales desarrollar otras alternativas de generación de ingresos. En el caso de Brasil y Paraguay, el apoyo directo a la agricultura se observa a través del sector financiero, asegurando la provisión de crédito para el sector.

En el corto plazo:


- Programas de recepción de remesas, para reducir los costos de envíos de remesas.
- Inversión pública y programas de empleo, para disminuir los efectos del desempleo en algunos sectores.
- Ampliación de cobertura de programas de transferencias condicionadas, para atender a la población que está cayendo en situación de pobreza y pobreza extrema.
- Pensiones no contributivas, que pueden ser una alternativa a los programas de transferencias condicionadas.

En el mediano/largo plazo:

- Programas para mejorar la agricultura familiar (asistencia técnica, seguros agrarios, etc.), para dar seguridad alimentaria, reducir la vulnerabilidad ante futuros shocks negativos y dar refugio ante caídas en el empleo no agropecuario.
- Programas de promoción de negocios rurales no agropecuarios, para diversificar ingresos de los hogares rurales, mejorar las oportunidades para acceder a servicios financieros y aumentar/mejorar los mercados laborales rurales.

Espacios para la acción

Para mitigar los impactos de la crisis en el sector rural, el estudio identifica algunos temas claves de intervención (**ver recuadro**). En el corto plazo destaca medidas de rápida implementación para evitar un aumento de la pobreza, pero advierte que no se debe perder la oportunidad de complementar estas medidas con acciones de mediano plazo que tengan el objetivo de revitalizar el medio rural. “Se necesitan políticas orientadas al desarrollo de nuevas opciones de generación de ingreso, agropecuario y no agropecuario. El rol de la pequeña agricultura comercial y de la agricultura familiar resulta clave en este contexto, tanto como refugio para los que se ven afectados directamente por la crisis (por ejemplo por la pérdida de un empleo), pero también como oportunidad de desarrollo futuro”, indican Carolina Trivelli, Johanna Yancari y Carlos de los Ríos.

Por otra parte, mencionan la importancia de que estas políticas no dejen de lado la articulación entre distintos programas –por ejemplo, programas de empleo que contemplen capacitación productiva que promuevan la formación de negocios rurales– y que se enfoquen en los territorios pobres y vulnerables. Sin embargo, advierten: “Desgraciadamente, aún no se ha logrado una articulación entre los programas transitorios de apoyo y los programas de promoción de la agricultura familiar (cuando existen). Estos últimos buscan mejorar la pequeña agricultura, lo que se traduce en mejores opciones de alimentación, mejores ingresos debido a la venta de productos y menos dependencia de políticas sociales, lo cual se logra con programas de capacitación, asistencia técnica y asesoría comercial, que implican esquemas de implementación complejos de poner en práctica y que requieren de una ejecución de mediano o largo plazo. Son este tipo de políticas las que pueden ayudar a estos hogares rurales a salir de su condición de pobreza”. 

Cambio climático: Al rescate de los saberes rurales

Las repercusiones del cambio climático han ocupado la agenda global por lo menos durante los últimos diez años. Estudios realizados por científicos de gran renombre agrupados en el Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático (IPCC), han establecido un claro vínculo entre el cambio climático y el modelo de desarrollo basado en el uso de combustibles fósiles. Un informe reciente de miembros del Panel señala que si se utilizan las reservas de estos y no se hace nada por capturar el CO₂ liberado, el nivel de CO₂ en la atmósfera –uno de los principales factores que incide en el cambio climático– excederá lo acumulado en los últimos 50 años. Estos y otros estudios determinan que el impacto puede ser mayor entre poblaciones tradicionalmente marginadas y excluidas, pues sus condiciones de pobreza pueden limitar la capacidad de adaptación y mitigación.

El cambio climático tiene el potencial de afectar a todas las regiones del mundo y ya hay suficiente evidencia de que se está manifestando en aumento o disminución de las lluvias, declinación de los glaciares de montañas y la cobertura de nieve, sequías más intensas y prolongadas a nivel mundial, mayor intensidad de los ciclones tropicales y alteración de

muchos sistemas biológicos y físicos, particularmente por el aumento de la temperatura.

Los grupos más vulnerables al cambio climático son aquellos en situación de pobreza, pues cuentan con medios de sustento menos seguros, enfrentan agudas desigualdades sociales y mayor degradación ambiental. Muchas veces se localizan en zonas de pendiente, cerca de los cursos de agua o en zonas de reducidas precipitaciones, por lo que los fenómenos naturales como los deslaves y las inundaciones les afectan con mayor intensidad. El cambio climático disminuye las posibilidades de proveer agua potable y para irrigación, lo que amenaza a la seguridad alimentaria. También afecta las actividades de pescadores artesanales y recolectores de moluscos.

Ello en muchos casos deriva en conflictos en torno al control de los cada vez más inciertos recursos naturales. La capacidad de una población para adaptarse a las oportunidades y los retos que se derivan del cambio climático depende de muchas variables, como la estabilidad económica, el acceso a recursos y apoyo, así como de políticas públicas que atiendan las necesidades generadas de los distintos eventos climáticos.



Foto: Carlos Diaz

Manuel Chiriboga

Investigador principal de Rimisp



Foto: Gemtíleza Ana Lucía Torres


Ana Lucía Torres

Investigadora Rimisp

Los riesgos ante el cambio climático fusionan las amenazas o peligros propios del clima (como lluvias y sequías) con la vulnerabilidad (características socioeconómicas, pérdida de suelos, manejo inadecuado del agua, destrucción del coral). La modificación en alguna de estas condiciones afectará el riesgo de una población en una región particular. La vulnerabilidad de un país está relacionada no solo con la posición geográfica y las variaciones de su clima, sino que también estará condicionada por la falta de políticas públicas eficientes que se enfoquen en mejorar las condiciones de la vida de la gente.

Paradójicamente, las poblaciones más amenazadas por las repercusiones del cambio climático han generado una serie de estrategias que se destacan por la importancia de los conocimientos locales para adaptarse a las cambiantes condiciones. Muchos grupos han modificado sus cultivos regulares, optando por otros resistentes a inundaciones y sequías, o por cultivos que pueden ser cosechados antes de la estación de inundaciones; y en muchas ocasiones han fortalecido la asociatividad u organización como un mecanismo para enfrentar las consecuencias del cambio climático.

Por estas razones, el Grupo Chorlaví, interesado en dar respuestas desde las sociedades rurales de la región, lanzó la Convocatoria “*Cambio climático en el uso y gestión del agua: las respuestas de las poblaciones excluidas en América Latina y el Caribe*”. El objetivo es recuperar las estrategias emprendidas por las poblaciones rurales empobrecidas y tradicionalmente excluidas, para la implementación de medidas de adaptación y/o mitigación ante el cambio climático en el uso y gestión del agua.

El cambio climático nos pone ante un escenario de nuevas crisis que traen a la luz dilemas históricos donde finalmente las respuestas y soluciones generadas hasta el momento dejan mucho por hacer. La lucha contra sus consecuencias puede constituirse en una vía para reducir las brechas entre los países desarrollados y en vías de desarrollo. Al mismo tiempo, puede abrir un espacio para reconocer y dar voz a las respuestas generadas desde las sociedades rurales que viven en el día a día las repercusiones de este fenómeno global. 

Más información en www.grupochorlavi.org

Paradójicamente, las poblaciones más amenazadas por las repercusiones del cambio climático han generado una serie de estrategias que se destacan por la importancia de los conocimientos locales para adaptarse a las cambiantes condiciones.

Experiencias en territorios rurales bolivianos

Cultura y naturaleza en un proyecto común

Por: Álvaro Quijada Bascuñán
 Periodista

Con el impulso de un equipo territorial “movilizador” y la participación de distintos actores locales, dos territorios bolivianos han participado de una experiencia inédita para ellos: mirar en conjunto los activos naturales y culturales que poseen y delinear, a partir de los mismos, estrategias articuladoras que potencien el desarrollo del territorio. El desafío es poder llevar adelante una agenda consensuada y un plan mínimo de implementación para concretar nuevas acciones.

En su lado más altiplánico, comparte identidad Aymara con el sur de Perú, el norte de Argentina y también de Chile. En su lado más oriental, se asimila al chaco paraguayo y argentino. Aquí su gente es de la etnia Guaraní, en costumbres e idiosincrasia. Bolivia es, por donde se la mire, una rica mezcla de características culturales, geopolíticas y naturales que revelan una gran diversidad todavía escondida a la mayoría

Basado principalmente en los Informes “**Entre Ríos: territorio de biodiversidad y cultura**” y “**Naturaleza y cultura alto-andina: la senda del desarrollo territorial de Curahuara de Carangas**”, del proyecto piloto: “**Línea Estratégica: Desarrollo de Identidad Territorial-Cultural**”, del Programa Biocultura de la Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación (COSUDE), ejecutado en convenio con Rimisp.



Foto: Max Raña

La cultura guaraní de Itika Guazú, con características comunitarias singulares, es un activo único y diferenciador importante de Entre Ríos.

de los ojos del mundo, que más bien asocia este país a imágenes estereotipadas relacionadas con indígenas altioplánicos, llamas y pobreza. Y aunque no es desconocida entre sus propios habitantes, para muchos no es tan evidente cómo pueden conjugar esa diversidad cultural y natural para dar valor a su territorio y, con ello, mejorar sus condiciones de vida.

Pero eso está cambiando, y algunas experiencias recientes demuestran que es posible impulsar iniciativas fusionando identidad cultural y recursos naturales en proyectos de desarrollo. En esta línea Rimisp, a través de un proceso de investigación que involucra diversas organizaciones y a las propias comunidades, ha llevado a cabo en Bolivia una iniciativa piloto de Desarrollo Territorial Rural con Identidad Cultural (DTR-IC), vinculado al Programa Biocultura apoyado por la Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación (COSUDE) en Bolivia. Particularmente, se ha trabajado en el municipio de Entre Ríos, en la provincia de O'Connors, y en el municipio de Curahuara de Carangas, en la provincia de Sajama.

A raíz de este trabajo, se ha logrado perfilar propuestas de estrategias articuladoras basadas en una “canasta” de bienes y servicios, que pueden ser desarrolladas por el conjunto del territorio, tomando en cuenta las potencialidades únicas que lo hacen distinto y, sobre todo, las prioridades expresadas por los propios actores locales. “Ya existen varios resultados palpables, luego de que se empezó a conocer más la temática de DTR-IC con Rimisp”, señala Max Raña, Presidente de la Cadena de Turismo de Tarija, quien cuenta cómo esto ha dado vida a una serie de

emprendimientos privados en el territorio. Entre ellos menciona apoyo al fortalecimiento institucional de la Asociación de Productores y Comercializadores de Miel de Salinas por parte del Fondo Multilateral de Inversiones del Banco Interamericano de Desarrollo, o iniciativas como la de una recién graduada en turismo que ha constituido su propia agencia y se propone rescatar los valores culturales, formar guías y estructurar circuitos turísticos; o el Proyecto de Aprovechamiento de Biodiversidad y Ecoturismo en Salinas, gestionado ante la Fundación PUMA en la Reserva de Tariquia.

Diversidad cultural y natural

El Municipio de Entre Ríos es contiguo a la frontera con Argentina y Paraguay, lo que determina en cierta medida su identidad. Cuenta 93 comunidades rurales, 28 de las cuales son reconocidas como guaraníes. Estas últimas ocupan el 27% del territorio y se encuentran principalmente en la Tierra Comunitaria de Origen (TCO) del Itika Guasu, lo que incluye parte de la Reserva Nacional de Flora y Fauna de Tariquia (RNFFT). Este territorio cuenta con tres áreas bien diferenciadas, en las que destacan los rasgos étnicos de sus habitantes: los indígenas guaraníes, los chapacos y los chaqueños.

Debido al creciente comercio agrícola, en Entre Ríos existe un gran flujo de personas. Es un municipio joven (48% de su población tiene menos de 15 años) y su ingreso per cápita ha ido aumentando progresivamente a consecuencia de los beneficios fiscales de los hidrocarburos. En el área rural, sin embargo, el 3,22% de los hogares están en situación de marginalidad, el



Foto: Fernando Salvatierra

La altiplánica Curahuara se propone trabajar sobre la identidad asociada a la crianza de camélidos y potenciar el turismo en torno al parque Sajama y su emblemático volcán.

50% en condiciones de indigencia, el 37,32% tienen pobreza moderada, el 7,50% están en el umbral de la pobreza y solo el 1,94% tienen sus necesidades básicas satisfechas.

Curahuara, por su parte, se ubica en el extremo nororiente del Departamento de Oruro (Provincia de Sajama) y forma parte de la región más extensa y representativa de Bolivia: el altiplano. Sus fronteras del norte son el Departamento de La Paz y la República de Chile. Su población, de algo más de 6 mil habitantes según el censo del Instituto Nacional de Estadísticas (INE) de 2007, es mayoritariamente de habla aymara, aunque ya los jóvenes se expresan cada vez más en español. Curahuara es uno de los municipios más pobres de Bolivia (según cifras de 2001, solo un 6% de su población era considerada no pobre) y con mayor inseguridad alimentaria del país.

En este municipio, la zona altiplánica presenta una precaria productividad agrícola, y solo la microrregión de Ladera baja u Oriental presenta cultivos de papas y quinoa, principalmente. La población se dedica preferentemente a la crianza de camélidos y, en menor medida, a la artesanía, pero con bajos niveles de calidad y tecnificación. Por lo anterior, al menos un tercio de los ingresos anuales de estas familias proviene de actividades no agrícolas, asociado a obligadas migraciones.

Una mirada a los propios “activos” del territorio

Un paso importante para valorizar los territorios, indispensable para movilizar nuevos emprendimientos, es el reconocimiento por parte de los propios actores locales de los activos culturales (materiales e inmateriales) y naturales (ecosistemas, especies, genes) de la zona, es decir, aquellos elementos que forman parte de la comunidad y que son atractivos y valiosos

tanto para ellos como para turistas o visitantes. Gracias a estos activos, la comunidad se diferencia de otras agrupaciones humanas y, a la vez, puede aprovechar esas fortalezas para mejorar su ingreso y su nivel de vida, sin renunciar a lo que le es propio.

Con el apoyo del equipo territorial de investigadores de Rimisp, se realizó un trabajo participativo de personas y organizaciones en Entre Ríos, quienes reconocieron un total de 64 activos en su territorio. Tras priorizarlos por su importancia, cantidad o extensión, se obtuvieron 9 que son valorizados actualmente en el mercado (6 son activos culturales y 3 naturales). De los restantes, se detectó que había 5 activos potenciales (2 culturales y 3 naturales) que se podrían trabajar de manera exitosa. La cultura Guaraní, sus artesanías en palma, piedra y cuero, la miel de abeja, el maní, la Festividad de la Virgen de Guadalupe, la Reserva Nacional de Flora y Fauna de Tariquia y la Pradera Natural de Salinas, son activos que ya están siendo trabajados en la comunidad. Los activos potenciales, en tanto, son la medicina natural Guaraní, la pesca deportiva y artesanal para la venta, la Laguna San Nicolás, los productos de monte no tradicionales y el Cañón de Pilaya. En particular, el trabajo en Entre Ríos ha permitido relevar que la cultura guaraní de Itika Guazú, con características comunitarias singulares, es un activo único y diferenciador importante de la localidad.

Realizando un ejercicio similar, habitantes y miembros de organizaciones de Curahuara identificaron 36 activos (16 culturales y 20 naturales). De la selección realizada, llegaron a 14 activos (6 culturales y 8 naturales) de especial relevancia para el territorio. Entre los activos en fase de valorización destacan los

camélidos (llamas, alpacas y vicuñas), base de la economía de Curahuara, que se traduce en la venta de ganado (en pie, carne fresca o seca) y venta de fibra bruta, pieles y algunas confecciones de fibra de alpaca. Otro activo importante es el Nevado de Sajama y el parque del mismo nombre. Con sus 6.542 metros de altitud, es uno de los volcanes más altos del mundo, visitado por turistas todo el año, y bien potenciado gracias a la buena administración del parque. Las iniciativas de valoración vinculadas al nevado y su parque generan importantes fuentes de empleo para los habitantes de Sajama. También los activos religiosos de la zona altiplánica de Curahuara están considerados de gran relevancia a nivel mundial por el excelente estado de conservación y el aporte patrimonial. La Iglesia de Curahuara de Carangas es llamada la “Capilla Sixtina Andina” por sus excelentes pinturas y murales de los siglos XVI y XVII, lo que atrae a numerosos turistas que llegan anualmente a verla, a pesar de la dificultad geográfica y falta de comodidades disponibles.

De los activos a la estrategia

Tras identificar sus activos, el conjunto de actores convocados por el proyecto ponderaron iniciativas de valorización y avanzaron en definir estrategias territoriales articuladoras donde ya hay camino recorrido y sobre las cuales se proponen seguir trabajando (ver recuadros páginas 38 y 39). Destaca el hecho de que cada una de las estrategias está orientada a algunos actores específicos, pero también buscan el diálogo y el acercamiento intercultural entre los distintos actores, impulsando complementaciones e iniciativas conjuntas también de carácter económico con beneficios más amplia y equitativamente distribuidos.

Luego, a partir de la propuesta de estrategias territoriales articuladoras, se trabajó en la formulación de una agenda con un horizonte de corto, mediano y largo plazo, en la que se priorizaron incentivos para la transformación productiva e institucional, para poner en marcha las estrategias. En Entre Ríos, todo este proceso, con un fuerte carácter participativo, constituye la primera experiencia en el municipio relacionada con una propuesta de tipo territorial y una primera plataforma de concertación público privada.

Actores que toman la iniciativa

La identificación de los actores relevantes en las comunidades y el potenciamiento de estos para llevar adelante iniciativas que beneficien el territorio, son aspectos importantes a la hora de

mejorar los niveles socioeconómicos y de bienestar. Los procesos iniciados buscan avanzar en la constitución de plataformas conformadas por una diversidad de actores, públicos y privados, para articular la oferta de productos y servicios en un progresivo posicionamiento del sello diferencial de los territorios, potenciando las estrategias priorizadas en conjunto.

Uno de los primeros frutos concretos del trabajo participativo ha sido el video “Entre Ríos Auténtico”, que promociona el territorio revelando las bellezas del lugar, sus fortalezas, tradiciones y el perfil de su gente (Ver [AQUÍ](#)). Otro logro destacable que apunta en este sentido es la creación de la revista de **Curahuara de Carangas. Revista de promoción del Territorio.**

Estrategias territoriales propuestas en Entre Ríos

Cultura Guaraní. La estrategia se basa en la revalorización, recuperación y promoción de la cultura Guaraní. Comprende la venta de servicios con identidad cultural a través de un recorrido etnoturístico. Incluye la promoción de visitas guiadas para conocer la biodiversidad y apreciar el paisaje del Itika Guasu y el turismo vivencial. A mediano plazo, se promoverá la medicina natural, y la pesca deportiva y artesanal para la venta.

Pradera Natural de Salinas. El foco aquí es la promoción del turismo ecológico, de aventura y

paisajístico. Incluye mejorar y/o crear espacios de venta de miel, artesanía de cuero y maní; recorridos vivenciales para disfrutar del paisaje, la flora vegetal; visitas a los apiarios y actividades culturales en torno al jinete y el caballo. Se buscará articular la Fiesta de la Virgen del Rosario, con la Festividad de la Virgen de Guadalupe, e incorporar otras iniciativas potenciales como la venta de productos de monte no tradicionales, la pesca artesanal y pesca deportiva, la caza fotográfica, entre otros.


Festividad de la Virgen de Guadalupe: celebra el primer domingo de octubre, es la fiesta religiosa más importante de la provincia de Entre Ríos. Se está trabajando a nivel de la comunidad para una mejor organización y ampliación de la duración de la festividad y mejorar los servicios asociados a ella (alojamiento, comida y transporte) Se promoverá la comercialización de productos con identidad cultural como las artesanías en palma, cuero y piedra, con diseños apropiados a la Festividad, además de la miel y el maní.

Estrategias territoriales propuestas en Curahuara

Parque Sajama. Teniendo como eje el Parque Sajama, se busca integrar a todos los activos naturales y culturales del territorio. Busca reforzar las visitas al Distrito B, beneficiando a una mayor cantidad de su población a través de su involucramiento en la valorización de nuevos activos y/o en la profundización de los actuales. Asimismo, se busca articular las rutas del turismo del Parque con los atractivos del Distrito A, tomando como eje la iglesia de la localidad de Curahuara de Carangas.

Camélidos domésticos. Los camélidos tienen una importancia económica decisiva para la población de Curahuara. La estrategia busca dar un carácter identitario territorial a esta actividad, para que se constituya en punto de referencia para el interés de los turistas. Por una parte, se pretende que algunas de las iniciativas de valorización actuales que tienen potencial de generación de mayores beneficios a través de un mayor valor agregado, se "exporten" del territorio con una marca de distinción; por otra, se plantea valorizar la cultura de esta sociedad andina no agrícola, promocionando las costumbres, tradiciones, ceremonias y creencias alrededor de la crianza de los camélidos y de sus productos derivados.

Asimismo, se realizaron encuentros multiactores y trabajo in situ entre los que destacan el **Laboratorio Territorial (LABTER) Entre Ríos – Bolivia 2009 “Valorizando los territorios rurales a través de la biodiversidad cultural y natural”** y la presentación de las **Estrategias de DTR-IC en Entre Ríos, Tarija.**

De particular importancia será también la Ruta de Aprendizaje programada para llevarse a cabo entre el 25 de septiembre y el 5 de octubre de 2009, una iniciativa surgida de la demanda de los propios actores locales. Esta es una metodología de comprobada eficacia para el intercambio de saberes y la generación de relaciones entre personas que trabajan en una actividad o área determinada. En este caso, se llamará **“Ruta de Aprendizaje Biodiversidad Natural e Identidad Cultural en Territorios Rurales de Bolivia”** y es organizada por el Proyecto DTR-IC, implementado por Rimisp y la Corporación Regional **PROCASUR**, que trabajarán para estos efectos en alianza con Fundación PROSAT, **Cadena Productiva de Uvas, Vinos y Singanis**, Fundación Educación para el Desarrollo **-FAUTAPO**, Fondo Multilateral de Inversiones BID-FOMIN y Cadena de Turismo de Tarija. Esta actividad contará con la asistencia de 24 participantes latinoamericanos, quienes visitarán cuatro territorios: Caranavi (Departamento de La Paz), Curahuara de Carangas (Departamento de Oruro), Entre Ríos y Valle Central (Departamento de Tarija). La Ruta tiene por objetivos i) conocer y analizar experiencias donde la conservación de la biodiversidad natural y la valorización del patrimonio cultural de territorios rurales pobres se están constituyendo en motores de desarrollo útiles para reducir la pobreza, la desigualdad y la exclusión; ii) entender los factores que facilitan y obstaculizan el desarrollo de iniciativas de puesta en valor de la biodiversidad natural y la identidad cultural; y iii) estimular la inclusión de un enfoque de valorización de activos naturales y culturales como parte de las alternativas de desarrollo para territorios rurales. 

Proterritorios: Cooperación Territorial en la Gestión Rural Iberoamericana

La gestión de lo rural en Iberoamérica se ha enfrentado en los últimos años a grandes e importantes cambios que han determinado nuevos modelos de desarrollo para los territorios rurales. La incorporación de visiones más integrales ha permitido ver los territorios rurales desde paradigmas propios de procesos como la autogestión, la corresponsabilidad, el desarrollo sostenible y la competitividad territorial.

Los notables avances en desarrollos legislativos y la construcción de marcos normativos e institucionales para una nueva forma de gestión territorial, así como los avances conceptuales y metodológicos que constituyen saberes y capacidades, han generado una oferta rica, complementaria e intercambiable entre los países, fortaleciendo la gestión pública de lo rural a nivel local y los procesos de cooperación a nivel global.

Respetando la identidad propia de cada país y de sus territorios rurales, existen al menos cuatro rasgos comunes en el desarrollo de esta innovadora gestión pública en la región:

- la articulación de políticas en entornos territoriales
- la integración de encadenamientos espaciales productivos
- la participación y corresponsabilidad de los actores territoriales
- y la reforma y el fortalecimiento institucional.

En este contexto, la Cumbre Iberoamericana de Jefes de Gobierno, celebrada en octubre de 2008 en San Salvador, creó el programa Proterritorios, integrado por once países: España, México, Colombia, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Panamá, Chile, Perú, Bolivia y Brasil. El programa busca mejorar la calidad, la eficiencia y el impacto de las políticas y el gasto público, por medio de procesos de desarrollo de capacidades en gestión territorial en las instituciones, organizaciones sociales, actores y agentes públicos, condensando en su plan de acción las nuevas posibilidades que los avances en gestión territorial han proporcionado al campo de lo rural.

Entre los principios rectores del programa están la valoración de las experiencias y conocimientos de los países miembros, el compromiso con la inte-



Foto: Gentileza Rafael Echeverri


Rafael Echeverri P.

Secretario Técnico
Proterritorios.

gración y unidad internacional, la construcción de mecanismos de acción conjunta en los escenarios internacionales que lo requieran, la integración de la agenda de cooperación internacional con las agendas nacionales de gestión territorial, y el liderazgo y participación de los gobiernos en la orientación y dirección del Programa, promoviendo el contacto directo entre instituciones, técnicos, actores territoriales y académicos de estos países.

Proterritorios ha establecido tres componentes programáticos, para cada uno de los cuales contempla un portafolio de proyectos. El primero apunta a la gestión del conocimiento, la investigación y la sistematización de las experiencias de cada país miembro; el segundo está orientado al desarrollo de capacidades en formación con programas de educación superior, cursos de formación y desarrollo de capacidades en gestión territorial y pasantías de apoyo territorial; y el tercero se refiere a la conectividad e integración entre los países miembros, fundamental para la cooperación internacional. Para esto se adelantan estrategias de comunicación y el diseño de un campus y una comunidad virtual.

Un programa de esta naturaleza requiere de una enorme voluntad política y cuenta ya con los importantes avances que la gestión de lo rural ha tenido en los últimos años en los países de la región. Estos esfuerzos no carecen de grandes desafíos, por todo lo que implica el trabajo intergubernamental de este conjunto de países, las diferencias claras en las dinámicas de cada territorio rural y las estructuras tradicionales que ven a lo rural desde perspectivas de marginalidad y compensación. En este sentido, Proterritorios se enfrenta a desafíos administrativos, financieros, en la interlocución de las estructuras técnicas en cada país y en la articulación propia de la cooperación iberoamericana.

Lo que el Programa representa para la gestión pública de hoy es un claro ejemplo de que lo local tiene una gran incidencia en lo global y que los países no se adentran solos en la innovación de sus políticas públicas. La cooperación es un mecanismo central para el desarrollo de nuestros países y los esfuerzos deben concentrarse en fortalecer las estructuras internas a la vez que se abren espacios de corresponsabilidad en todos los niveles territoriales. 

Lo que Proterritorios representa para la gestión pública de hoy es un claro ejemplo de que lo local tiene una gran incidencia en lo global y que los países no se adentran solos en la innovación de sus políticas públicas.

Publicaciones recientes de RIMISP**Entre Ríos: Territorio de biodiversidad y cultura. Informe Final, 2009**

Rimisp - Biocultura/Cosude. Ver **AQUÍ**

Responsable: Marcelo Uribe. Equipo Territorial Fundación PROSAT: Jorge Arciénega, Luís Ressini, Enrique Callejas. Supervisora: Claudia Ranaboldo.

Naturaleza y cultura alto andina: la senda del desarrollo territorial de Curahuara de Carangas. Informe final, 2009.

Rimisp - Biocultura/Cosude. Ver **AQUÍ**.

Responsable: Mamerto Pérez. Equipo Territorial PRADERA: Juana Benavides, Mónica Guevara, Fernando Salvatierra. Supervisores: Marcelo Uribe y Claudia Ranaboldo.

Guía metodológica para la realización de estudios de caso en territorios con identidad cultural y biodiversidad natural, 2009.

Rimisp - Biocultura/Cosude.

Ver documento. Ver Anexos

Equipo de coordinación: Claudia Ranaboldo, Marcelo Uribe, Mamerto Pérez. Equipo Territorial Fundación PROSAT: Jorge Arciénega, Luís Ressini, Enrique Callejas. Equipo Territorial PRADERA: Juana Benavides, Mónica Guevara, Fernando Salvatierra.

Serie Crisis y pobreza rural en América Latina

Estos estudios realizados en 11 países, más un documento de síntesis, discuten los posibles efectos de la actual crisis en la población rural y en particular en la pobreza rural. Todos han sido publicados en 2009 y son producto de una iniciativa conjunta del Programa Dinámicas Territoriales Rurales de Rimisp y del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), coordinada por el Instituto de Estudios Peruanos (IEP), con auspicio del Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (IDRC, Canadá). Los estudios corresponden a los Documentos de Trabajo publicados por el Programa con los siguientes números:

- Nº 37. Crisis y pobreza rural en América Latina. Trivelli, C.; Yancari, Y. y de los Ríos, C.
- Nº 38. El caso de Brasil. Buainain, A. y Neder, H.
- Nº 39. El caso de México. Chiapa, C.
- Nº 40. El caso de Bolivia. Baudoin, L. .
- Nº 41. El caso de Perú. Yancari, J.
- Nº 42. El caso de República Dominicana. Del Rosario, P. J.; Morrobel, J. y Martínez, C.
- Nº 43. El caso de Colombia. Perfetti, J. J.
- Nº 44. El caso de El Salvador. Delgado, M. y Salgado, M.
- Nº 45. El caso de Guatemala. Rosada, T. y Bruni, L.
- Nº 46. El caso de Honduras. Villa, M. y Lovo, H.
- Nº 47. El caso de Nicaragua. Baumeister, E. y Rocha, J. F.
- Nº 48. El caso de Paraguay. Ramírez, J. y González, C.

Lea todos los documentos de la Serie Crisis y Pobreza Rural ingresando a www.rimisp.org/dtr/documentos

Otros documentos publicados recientemente por el Programa Dinámicas Territoriales Rurales son:

- Nº 49. Dinámicas provinciales de bienestar en Bolivia. Hinojosa, L.; Chumacero, J. P. y Chumacero, M.
- Nº 50. Cambios en la pobreza y concentración del ingreso en los municipios de Honduras: desde 1988 a 2001. Flores, M.; Lovo, H.; Reyes, W. y Campos, M.
- Nº 51. Dinámica territorial del consumo, la pobreza y la desigualdad en Guatemala: 1998 a 2006. Romero, W. y Zapil, P. 2009

Descargar en www.rimisp.org/dtr/documentos

Comité Editorial:

Julio Berdegú
Manuel Chiriboga
Eduardo Ramírez
Claudia Ranaboldo
Alexander Schejtman

Editora:

Sofía Töre

Equipo Coordinador:

Rosamelia Andrade
Carolina Porras
Virginia Soto-Aguilar

Periodistas:

Yara Bayuelo
Jennie Carrasco
María Elena Montory
Álvaro Quijada
Sofía Töre

Columnistas:

Manuel Chiriboga
Rafael Echeverri
Martín Piñeiro
Ana Lucía Torres

Diseño y Arte:

María Eugenia Báez

Fotografía Portada:

Yomaira Grandett



equitierra@rimisp.org



www.rimisp.org/equitierra



Equitierra es una revista producida por el Área Dinámicas Territoriales Rurales de Rimisp - Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural. Esta publicación está auspiciada por la Fundación Ford (www.fordfound.org) y el Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (www.idrc.ca)